

Nefertiti ó "La bella ha llegado"

Nefertiti (c. 1370 a. C. - c. 1330 a. C.), fue una reina de la dinastía XVIII de Egipto, Gran Esposa Real de Ajenatón (Akenatón). Su nombre egipcio, nfr.u itn, nfrt.y.ty, se traduce como "Belleza de Atón, ó la bellaza ha llegado". Según las esculturas, papiros y pinturas de su época, fue totalmente cierto. Nefertiti es considerada la mayor beldad del antiguo Egipto.



Su belleza fue legendaria, pero tras su imagen sublime, parece que su papel político y religioso fue fundamental.

Su reinado se distingue por la frecuencia con que se realizaron representaciones monumentales que evocaban a la pareja real en la intimidad, y en especial la proximidad de sus hijas (antes de esa época, el arte oficial no había representado escenas familiares).

El padre de Nefertiti era Ay, quien más tarde alcanzó la posición de faraón. Si bien se sabe que Ay estaba casado con una mujer llamada Tey, se sostiene que no era la madre de Nefertiti, ya que no portaba el título de "Madre Real de la Gran Esposa del Rey", sino algo así como "Gobernante" de la principal esposa del faraón.

Fue esposa del faraón Amenofis IV, quien después cambiaría su nombre por Akhenatón. En 1382 a.C., fue declarada "esposa divina" lo que aumentó su poder terrenal y espiritual.



Nefertiti en jeroglífico

Nefertiti reintegró la religión egipcia al antiguo culto a un solo dios: Atón (el Sol), volviéndola monoteísta por un tiempo, y consiguió tal influencia, que en esa época se rindió culto a la figura de la mujer, a la familia y a la pareja; en todos los relieves y pinturas aparece la reina como ejemplo extremo de fortaleza, virtud y delicadeza femeninas.

Su marido le hizo construir la nueva capital del Imperio: Tell-el-Amarna. A ese sitio se fue a vivir la reina con sus seis hijas cuando decidió separarse del faraón por desacuerdos respecto a la religión, pues aunque su esposo la idolatraba, la exigencia de Nefertiti fue excesiva en un mundo regido por la adoración a figuras de animales y humanas.

El monoteísmo entonces significaba una contradicción provocativa, considerando que a los mismos faraones se les creía dioses, y como a tales se les rendía culto. Esto enaltece más aún la figura de esta mujer.

Nefertiti y Akenaton tuvieron 6 hijas: Meritatón (1348 a. C.), Meketatón (1347 a. C.) Anjesenpaatón (1346 a. C.), Neferneferuatón-Tasherit (1344 a. C.), Neferneferura (1341 a. C.), Setepenra (1339 a. C.)

Una de las hijas de Nefertiti (Anjesenpaatón) se casó con Tutankamón. Se especula que Nefertiti actuara como regente durante la primera época del reinado de Tutankamón, que por entonces tenía solo nueve años. Durante su estancia en el trono, el nuevo faraón recuperó las viejas tradiciones en la religión y el arte, devolviendo a Menfis y Tebas las respectivas capitales en lo político y religioso.



Relieve en caliza, que probablemente formaba parte de un altar de adoración familiar. Ajenatón sostiene a su primogénita Meritatón y enfrente, Nefertiti, sostiene en el regazo a su segunda hija, Meketatón, quien fallecería prematuramente y por último su tercera hija Anjesenpaatón quién se desposaría a posteriori con Tutanjatón (Tutankamón).

Tras el decimocuarto año del reinado de Ajenatón, en 1336 a. C., se pierde la pista de Nefertiti. Desaparece por completo de los escritos, de los papiros y de los grabados. Algunas hipótesis hablan de una muerte violenta tras la cual su marido habría prohibido que se mencionara su nombre; otros creen que pudo adoptar algún comportamiento que desagradó a los egipcios y que hicieron perder a la reina casi toda su influencia y prestigio e incluso una especie de divorcio. La auténtica razón es difícil de determinar.



La desaparición de Nefertiti coincide con muchos hechos que sacudieron la familia real entera: la desaparición de la otra esposa de Ajenatón, Kiya, el ascenso de la princesa Meritatón a gran esposa real y la aparición de la fantasmal figura de Semenejkara, el nuevo corregente del faraón. Muchos han querido ver en todo esto el último ascenso de Nefertiti en el poder, pasando de reina-faraón a un faraón masculino. Se suprimiría la posible competencia de Kiya (quien caería en desgracia por causas desconocidas?) y dado que todo rey necesita una gran esposa real, ¿quién mejor que Meritatón para sustituir a su madre, ahora rey?

Al morir Ajenatón hubo un breve reinado de Semenejkara en solitario, pero fue pronto sucedido por Tutanjatón, más conocido bajo el nombre de Tutankamón, quizás el hijo de Ajenatón y la desdichada Kiya. Se casó con la tercera hija de Nefertiti, Anjesenpaatón. La real pareja era muy joven. Algunas teorías sostienen que Nefertiti, que aún vivía, aunque ya privada de la corona, habría

influido sobre ellos. Si la teoría fuera cierta, esta influencia, y probablemente su propia vida, acabó en el tercer año del reinado del faraón Tutankamón, en 1331 a. C. Ese año fue en el que el faraón renegó del culto "monoteísta" de su padre y manifestándose como partidario del culto de Amón. A la vez, la familia real dejó la ciudad de Amarna y restituyó la capital en Tebas.



De la muerte de Nefertiti nada sabemos. ¿Cuándo ocurrió? ¿En el año 14 de Ajenatón, cuando Semenejkara sustituye a Neferneferuatón? ¿Unos meses después de la muerte de su marido? ¿O ya en el reinado de Tutankamon, olvidada por todos? Pudo morir víctima de una supuesta epidemia de peste que aquejó a la familia real? A todo esto se suma la aparición de Dahamunzu, la reina traidora, que algunos piensan que fuera una desesperada Nefertiti-Semenejkara que veía tambalearse su trono y no se le ocurrió más que pedir ayuda a los tradicionales enemigos de los egipcios, los hititas.

Nefertiti y el faraón Akenatón. (Estatua de piedra caliza policromada)

Las diversas identificaciones entre Taduhepa, Nefertiti, Semenejkara y Kiya demuestran la ausencia de informaciones sobre sus respectivas vidas y sólo nuevos hallazgos arqueológicos podrían precisar el papel de estos personajes históricos y la súbita desaparición de Nefertiti.

Nunca se ha hallado la momia de Nefertiti, lo que hizo que su búsqueda fuera objeto de curiosidad y de las especulaciones que hemos mencionado y más.

Sin embargo, una buena parte del mundo, al menos la compuesta por los crédulos, sufrió una importante conmoción a inicios de junio del 2003, cuando varios de los principales diarios dieron a conocer el supuesto hallazgo de la momia de esta reina egipcia en una tumba en el Valle de los Reyes de Luxor.

Una egiptóloga británica fue la autora de estas declaraciones que, de haber sido confirmadas, constituirían uno de los descubrimientos más importantes para la arqueología universal.



Doce años investigando sin resultados totalmente exitosos son suficientes para llevar a cualquiera al borde de la impaciencia, y parece ser que Joan Fletcher, la especialista en momificación de la Universidad de York, en Inglaterra, se precipitó un tanto en sus conclusiones.

El 9 de junio de 2003, Joann Fletcher, especialista en el análisis capilar de la University of York en el Reino Unido, analizando una peluca anunció que se había encontrado la momia de Nefertiti en la tumba KV35 del Valle de los Reyes, en Egipto. Esta momia llevaba ya cien años descubierta, pero estaba sin identificar.

Es difícil relacionar físicamente el famoso busto de yeso y piedra caliza del Museo Egipcio de Berlín, paradigma de la belleza femenina y una de las imágenes más subyugantes de la historia, con la desfigurada momia encerrada en la tumba KV35

del Valle de los Reyes. Cada año, medio millón de personas admiran su efigie, pero su momia, por el contrario, es un símbolo del ultraje. No tiene pelo en la cabeza. Le han aplastado la boca, le falta una oreja, tiene un agujero en el pecho y le han arrancado el brazo derecho y se lo han vuelto a colocar lo que lo hace más largo que el izquierdo. Nadie viene a admirarla. Ni siquiera está en su propia tumba, sino que se ha convertido en una ocupante involuntaria, arrojada y emparedada con dos compañeros también desnudos y sin ataúd, en una diminuta celda de la tumba del faraón Amenofis II. En lo que si coinciden los dos egiptólogos es que se trata de la momia de una mujer, aunque la edad ha sido motivo de controversias, pero no obstante la falta de pruebas concluyentes, se aprecia un cierto parecido en algunos rasgos, entre el busto de Nefertitis y la momia de KV35.

La egiptóloga inglesa localizó en el Museo Egipcio de El Cairo un postizo capilar hallado cerca de la momia calva de la tumba KV35. Como experta en cabellos de la Antigüedad, pudo averiguar que este postizo se elaboró en el período Amarna, al final de la dinastía XVIII -siglo XIV a.C.- cuando el faraón hereje Akenatón retiró su corte de Tebas y la trasladó a una nueva ciudad del desierto. Posteriormente, la doctora Joann examinó las imágenes que se conocen de mujeres de ese periodo con rango real, para comprobar cuántas de ellas tenían, como la momia, una doble perforación en la oreja. Sólo encontró dos candidatas: Nefertiti y una de sus hijas. Para llegar a esta conclusión tuvo en cuenta otra de las anotaciones del egiptólogo que vió estas momias en 1907, Elliot Smith: el lóbulo izquierdo de la mujer joven estaba doblemente perforado. Este hecho apuntaba nuevamente a Amarna, único lugar del que se conoce que las mujeres de la casa real usasen este tipo de adorno. Esto bastó para convencer a la especialista en reconstrucciones históricas, apoyada por Discovery Channel, para montar una expedición científica a gran escala.



La momia hallada estaba en un estado que hace suponer que fue saqueada poco después de la muerte. La técnica utilizada para la momificación sugiere la época de la XVIII Dinastía, y la posición del cuerpo indicaría la realeza del personaje.

Busto de piedra caliza (Museo Staatliche de Berlín)

El 12 de junio del mismo año, o sea, tres días después, Zahi Hawass, director del ESCA Consejo Superior de las antigüedades de Egipto), adelantó la falta de pruebas que sostuvieran esta hipótesis y desmintió públicamente que esa momia fuera la de Nefertiti.

El año 2004 se emitió un programa donde Joann Fletcher sostenía que la momia hallada era realmente Nefertiti. El equipo de Fletcher trasladó todo tipo de aparatos para confirmar su teoría a la tumba KV35. A pesar de que Joann Fletcher deseaba demostrar al mundo que la momia descubierta era en realidad la hermosa reina egipcia, lo que consiguió fue abrir un portal a una serie de controversias y teorías que no se sostenían con pruebas. Esta momia estaba con dos momias más, la que se cree era la madre de Akenatón, la princesa Tyi, y el que pudiera ser un hermano menor del faraón. Para mostrar que la momia correspondía a Nefertiti se hizo un estudio por ordenador del cráneo ideando como sería el rostro de dicha momia, de un parecido extraordinario con el busto de Nefertiti custodiado en el museo de Berlín.

Zahi Hawass, nunca ha compartido la teoría de Joann Fletcher, por lo que plantea que la momia de la reina no ha sido hallada hasta el momento.

Fotos de las momias de KV35



Momia de una mujer anciana, momia de un adolescente, supuesta momia de Nefertiti



Postizo del periodo de Amarna

Referencias

Wikipedia. Enciclopedia libre

<http://www.bohemia.cubaweb.cu/2003/07/02semana/sumarios/especiales/articulo1.html>

<http://www.geocities.com/paris/chateau/8248/neferti.html>

<http://mynefertiti.com/>

<http://www.geocities.com/CapeCanaveral/3451>

"Nefertiti." Microsoft Student 2008. Microsoft Corporation, 2007.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Dahamunzu>

http://www.timesonline.co.uk/tol/life_and_style/article521971.ece?token=null&offset=36

3 de marzo del 2009

Colaboración: Gema Rull Iglesias. Palma de Mallorca. España